

Boletín Informativo y Cultural del Parque Cultural del Río Martín

**Pájaros insectívoros:
plaguicidas naturales.**

Sección Fauna:
Cómo fotografiar la naturaleza

**Un viaje al mundo de la
piedra seca.**

Un congreso internacional en el
Parque Cultural

**Un paseo al pantano de
Cueva Foradada**

Página literaria: El mirador del Parque.

**La ruta de las torres
en Alcaine.**

Un singular sistema defensivo
datado en época medieval.

La ruta de los Cañones del río Martín.

Travesía desde Obón hasta Alcaine.

Editorial

En el Parque Cultural se han articulado una serie de **rut**as, con diferente grado de dificultad y duración, **intentando acercar** no sólo a los visitantes, sino también a los vecinos de las diferentes localidades que conforman el Parque, **los puntos de interés atendiendo tanto a la riqueza cultural y natural** que atesora el Parque Cultural, como a las condiciones y preparación de los senderistas.

Estas **rut**as discurren —intentando evitar en lo posible su trazado por caminos o carreteras— en su mayoría por senderos tradicionales, no accesibles a vehículos. Para ello se han recuperado las cajas de los senderos para facilitar su seguimiento, con comodidad y seguridad, además de estar recuperando un patrimonio cultural tradicional (sustentando taludes, escalonando terrenos con el fin de fijar y aliviar pendientes, consolidando y restaurando muretes en piedra seca de contención del sendero, limpiando y desbrozando, instalando mobiliario senderista de seguridad, descanso e interpretación del patrimonio como barandados y barandillas de madera y sirgas de protección, bancos y mesas merenderos, mesas de interpretación, pies temáticos...).

Además, todo ello bajo proyectos previos y ofreciendo un patrimonio a los senderistas que previamente ha sido objeto de estudio y protección, puesto que no podemos ofrecer un patrimonio, susceptible de degradación, que previamente no haya sido preparado con plenas garantías de seguridad, técnica y científicamente, de modo que mediante su protección y conocimiento se nos permita estimular el conocimiento del público, promoviendo la información y la difusión cultural y turística de los valores patrimoniales.

Así en estas rut

as, el senderista encontrará pinturas rupestres, poblados ibéricos, necrópolis, simas y cavidades subterráneas, encañonamientos angostos y estrechos rocosos, puntos de interés geológico, paleontológico y una gran riqueza en cuanto a la fauna y la flora. También están señalizados los recorridos urbanos, atendiendo a la riqueza arquitectónica, tradicional-histórica y monumental de las localidades integradas en el Parque Cultural.

Con esta revista, ofrecemos al senderista una espectacular ruta **por los cañones del río Martín entre Obón y Alcaine**, tras finalizar la primera fase —el patrimonio más susceptible de degradación se

Los cañones del río Martín entre las localidades de Obón y Alcaine, son objeto de un reportaje en este número, tras la primera fase de realización de un sendero.

En la fotografía de portada, un tramo del sendero. (Alcaine)



ha protegido y se ha consolidado y adecuado la caja del sendero e instalado el mobiliario mínimo exigible de seguridad—, la segunda fase se orientará a la mejora del sendero y su enriquecimiento no sólo cultural, sino en todos los aspectos de recuperación del sendero. Varios años en ello, antes de defraudar al visitante, e intentando sea del agrado y disfrute de todo amante de la naturaleza y el patrimonio cultural que en ella se integra.

Gracias al **proyecto europeo Interreg-Sudoe III-B, Revital**, con el que hemos iniciado un proyecto de promoción de los recursos del Parque, hemos podido acercar al público en general **un folleto donde se recogen 15 rut**as senderistas (para terminar con la planificación senderista-cultural del parque, tan sólo quedan pendientes de articular o terminar dos rut

as, y señalar algunas pistas de comunicación entre puntos de interés).

Estas rut

as son: la ruta de la Muela (1), de las Peñas Royas (2) y de Cantalobos (3) en Montalbán; la ruta del Molino o del barranco del Acebo (4) y el descenso del río Cabra (5) en Torre de las Arcas; la ruta de Chornas y el Cerrao (6), en Obón; la ruta de los Cañones del río Martín (7) entre Obón y Alcaine; la ruta de las torres medievales y Cañada de Marco (8) en Alcaine; la ruta de la tía Chula y el embalse de Cueva Foradada (9) y la ruta ibérica (10) en Oliete; la ruta del barranco del Mortero (11) y de las balsas (12) en Alacón; la ruta de la Sierra de Arcos (13) en Ariño; la ruta de los Estrechos (14) y la de las Lastras de San José (15) en Albalate del Arzobispo.

ASOCIACION
PARQUE CULTURAL



RIO MARTIN

Año 6; n.º 19
Abril 2005

BOLETÍN
INFORMATIVO
CULTURAL

DE LA ASOCIACIÓN PARQUE CULTURAL
DEL RÍO MARTÍN.

Director:

Antonio Beltrán Martínez

Coordinación:

José Royo Lasarte

Consejo de Redacción:

Begoña Pastor Moreno

Cipriano Gil Gil

M.ª Jesús Barcelona; *Secretaria*

Sara Faló; *Entrevistas*

José I. Canudo y G. Cuenca; *Paleontología*

Juan Carlos Gordillo; *Mundo Subterráneo*

F. Gabarrús y Luis M. Bajén; *Cultura Popular*

Isabel Tirado; *Historia del Arte*

Jonathan Díaz; *Fauna*

Fotografía:

Juan Carlos Gordillo

Diseño y Maquetación:

Centro de Interpretación de Arte Rupestre
"Antonio Beltrán" del Parque Cultural del Río
Martín, con el patrocinio de la fundación SAMCA.

Ariño (Teruel). Tlf.: 978 81 70 42

e-mail: ciarmartin@eresmas.com

Redacción y Administración:

Asociación Parque Cultural del Río Martín

C/ Planillo, edificio Horno alto

Alacón (Teruel). Tlf.: 978 81 80 70

e-mail: parqueriomartin@mixmail.com

I.S.S.N.: 1575-1570

D.L.: Z. 1253-00

Impresión:

COMETA, S. A.

Ctra. Castellón, Km. 3,400 – 50013 Zaragoza

Cauce no se responsabiliza de las opiniones, teorías o conclusiones de los autores en los artículos publicados. Asimismo queda prohibida la reproducción total o parcial sin el permiso expreso de los autores de los mismos y en su caso del Consejo de Redacción de Cauce.

Sumario

- 01 ➡ EDITORIAL
- 02 ➡ SUMARIO
- 03 ➡ AGENDA
- 04 ➡ PÁGINA LITERARIA:
"EL MIRADOR DEL PARQUE".
Un paseo al pantano de Cueva Foradada
- 08 ➡ LIBRERÍA:
"Un asentamiento epipaleolítico en el valle del río
Martín. El abrigo de los Baños. Ariño (Teruel)".
- 09 ➡ BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN
- 10 ➡ SECCIÓN REPORTAJE:
Los cañones del río Martín. Travesía desde Obón hasta
Alcaine.
La ruta de las torres en Alcaine. Un singular sistema
defensivo datado en época medieval.
- 19 ➡ SECCIÓN ETNOLOGÍA:
Un viaje al mundo de la piedra seca. Un congreso
internacional en el Parque Cultural del río Martín.
- 24 ➡ SECCIÓN FAUNA: CÓMO FOTOGRAFIAR
LA NATURALEZA.
Pájaros insectívoros: Plaguicidas naturales.

ASOCIACIÓN PARQUE CULTURAL DEL RÍO MARTÍN

*"Para la protección, conservación y difusión de nuestros recursos
patrimoniales. Defendemos lo nuestro en beneficio común y lo
ponemos a disposición de todos"*

CONSEJO RECTOR

Presidente Honorífico:

D. ANTONIO BELTRÁN

Vicepresidente:

D. ENRIQUE PELLEJER

Presidenta:

Dña. BEGOÑA PASTOR

Vocal-Secretario:

D. CIPRIANO GIL

Vocales:

D. EZEQUIEL MARTÍN

D. CARLOS CLAVERO

D. PEDRO MILLÁN

D. ANTONIO DEL RÍO

Dª. ANA Mª ESTEBAN

D. JOSÉ ROYO

D. MIGUEL VILLUENDAS

D. JUAN CARLOS GORDILLO

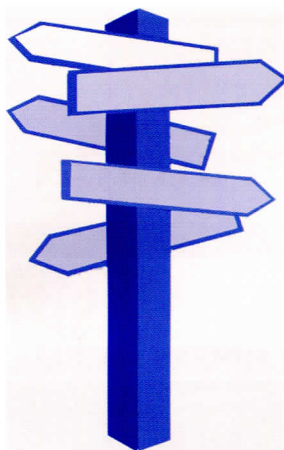
D. ALEJANDRO ALQUEZAR

D. ANTONIO MARTÍN

D. FRANCISCO EMILIO GARCÍA

AGENDA

Teléfonos de Interés



CENTRO DE ARTE RUPESTRE
"ANTONIO DELTRÁN"
PARQUE CULTURAL DEL RÍO MARTÍN

Asociación Parque Cultural del Río Martín

C/ Planillo, s/nº
Edif. Horno Alto
44549 Alacón
(Teruel)

Tel. 978 81 80 70
Fax 978 81 83 01

e-mail:
parqueriomartin
@mixmail.com

CENTRO DE ARTE RUPESTRE "ANTONIO BELTRÁN"

Tiro del Bolo s/nº
44547 Ariño
(Teruel)

Tel. 978 81 70 42

e-mail:
(en realización)

Montalbán

Ayuntamiento
☎ 978 75 00 01

Oficina de
información y turismo
☎ 978 75 04 52

Torre de las Arcas

Ayuntamiento
☎ 978 75 31 69
Casa turismo Municipal
☎ 978 75 32 71

Obón

Ayuntamiento
☎ 978 81 02 91

Oliete

Ayuntamiento
☎ 978 81 80 01

Alacón

Ayuntamiento
☎ 978 81 83 01
Albergue municipal
☎ 978 81 84 35

Alcaine

Ayuntamiento
☎ 978 81 05 77
Albergue municipal
☎ 978 81 05 77

Ariño

Ayuntamiento
☎ 978 81 71 31
Centro de Interpretación de
Arte Rupestre
☎ 978 81 70 42

Albalate del Arzobispo

Ayuntamiento
☎ 978 81 20 01
Albergue Municipal
☎ 978 81 20 01

Citas Culturales

MONTALBÁN:

Para el 16 de Mayo romería a la Ermita de los Santos en el término municipal de Martín del río.

TORRE DE LAS ARCAS:

Romería a la Ermita de la Virgen de Oto en el mes de junio.

ALCAINE, OBÓN, TORRE DE LAS ARCAS Y OLIETE:

Estas localidades junto a otras de la comarca, celebran el día de Pascua de Pentecostés, con una romería al Santuario de Ntra. Sra. del Olivar en el término municipal de Estercuel.

OLIETE:

El 28 de marzo, se celebra la tradicional romería a la Ermita de San Pedro.

ARIÑO Y ALBALATE DEL ARZOBISPO:

El lunes de casimodo 4 de abril, estas localidades junto a otras de la comarca, celebran la romería al Santuario de la Virgen de Arcos en Albalate. El ayuntamiento de Albalate invita a judías a los asistentes. La romería se vuelve a repetir el domingo de rosario (10 de abril).

Un paseo al pantano de Cueva Foradada

Oliete.

Por Alfonso ELIAS DE MOLINS PINILLOS

Un día más, de los muchos que deambulo por el Parque Cultural del Río Martín, pero uno más que lo haré por el camino que nos acerca al pantano de «Cueva Foradada», u horadada.

Invierno en Oliete, y el resto de pueblos que conforman el parque cultural; es decir, cadencia, soledad y silencio. Invierno porque todo se contrae, casi desaparece y lo poco que queda es lo genuino, lo perenne, como esas hojas de olivo que nunca caen.

Antes de iniciar la caminata uno se encuentra con los vecinos que siempre están aquí, los que hacen que el pueblo viva a regañadientes, los que te recuerdan que no estás en la ciudad porque aquí saludas a todos, aquí los conoces y te conocen.

Aguas embalsadas en el Pantano de Cueva Foradada.

*Fotografía:
J.C. Gordillo.*



En los primeros compases del paseo ya percibo el rumor del río Martín que, por gentileza de la Administración gestora del pantano, baja casi bravo, con turbulencias, ocupando casi todo el cauce, como si quisiera compensar la época de estío que en este río no es la natural porque está regulado. Caminando recuerdo otro cauce del río casi seco, más arroyo. Pero eso son algunos días del verano.

En los últimos meses, en el último año, su caudal felicitaba un esplendor pasado. Parecía un río desconocido, con vida. Y digo vida porque ver parejas de ánades, cercetas, garzas, algún par de grullas despistadas, cangrejos y madrillas es sinónimo de que un río está vivo.

No puedo asegurar haber visto nutrias, como alguno del pueblo sin garantía de certeza, pero sí algún tejón, en el anochecer ya tardío, lamiendo el agua de sus orillas o en busca de lombrices. Y garduñas, jinetas, zorros, jabalíes, y cabras hispánicas, pero eso representa una paciencia de espera y suerte que no se puede recomendar para quien sólo va a pasear hasta el pantano. O ese zorro atontolinado con las luces de un coche que no sabes si está enfermo por su quietud o perplejo por encontrar a alguien a esas horas. Porque en invierno es normal que hacia el pantano, de noche, no transite nadie.

Pero a lo que iba, que es mi paseo diurno desde Oliete hasta el pantano y vuelta. Tres kilómetros y algo más, no sólo de metros sino de más descubrimientos. El río, a mi derecha, no me deja en ningún momento, es mi fiel compañero de caminata. A veces se esconde en algún exiguo meandro repleto de zarzas o juncales, pero casi siempre murmura su presencia. Como la de las cabras hispánicas, o montés que también así se las conoce, y que, últimamente, es mi afición de comentario amable en el pueblo.



Farallón rocoso en el pantano de Cueva Foradada, antigua cantera durante la construcción del embalse.

Fotografía: J.C.Gordillo.

Ya no hablo de los taludes de piedra majestuosos que bordean todo el camino, ni de los chopos cabeceros ahora desnudos que semejan árboles encantados, ni de toda la vegetación ribereña y repleta de pajarillos chivatos de tu presencia; esas oropéndolas despistadas y tardías, algún que otro martín pescador como kamikaze airoso, treparriscos, grajillas, el águila real que te premia con su presencia fugazmente majestuosa, o el halcón peregrino que jue-

ga con la huida de algún ratón, o vaya uno a saber si es algún conejo o liebre. No, lo que más se puede observar, con poca atención que se preste, son "cabras salvajes". Machos y hembras en distintos grupos porque la época de celo, finalizado diciembre, se terminó y cada grupo va por su lado. Hasta septiembre u octubre, donde podré ver hasta grupos mixtos de treinta o cuarenta ejemplares. Ahora no. A lo sumo de cinco a siete. Pero es suficiente.

Varias cabras hacen lo mismo que muchas: pastar, trepar, ramonear u observar inmóviles desde escarpes inverosímiles. Riéndose de la gravedad, y no menos de uno al saber que salvo con un disparo de dardo tranquilizante son inalcanzables. Su caza, ocioso recordarlo, está prohibida con una multa cuantiosa, si no se posee licencia o los permisos y autorizaciones preceptivos.



Grupo de cabras en el cabeza Malvin, margen izquierda del embalse.

Fotografía: J.C.Gordillo.

Te observan, más que tú a ellas, porque cuando las ves se han aburrido de tu presencia, pero no por ello se olvidan de la prudencia. Tu cercanía insensata provoca que, sin chulería o provocación, se alejen lo suficiente para que desistas de seguir las, y si lo haces procurarán llevarte a su terreno natural, el escarpe, casi imposible de seguir para uno salvo que quieras practicar la escalada.

De vez en cuando las cebo con lamineras, es decir, les dejo pan duro, o tormos de sal o mandarinas para que acudan a sitios establecidos. No falla. Y también sé que no debo interferir en la vida salvaje, alterando conductas naturales, pero creo que sólo suplo sus carencias proteínicas o minerales y me procuro su "amistad". Con la golosina acuden a "mis sitios", sólo para observarlas y dejarme acercar lo suficiente para extasiarme con su apacible ramoneo, con su estampa silvestre. No hubo tarde que uno pasara hasta el pantano y no viese algún ejemplar, dejase el camino y se acercara sigiloso por el monte, con las manos ocultas, trastabillando por las rocas, despacio, muy despacio, sin querer

molestar y, sentado en una roca, intentara reconocerlas: "graciosilla", "guinda", "listilla", "ojerizo", "mala leche", "cabrón", y he dicho intentar porque a los machos sí que los puedes reconocer por la cuerna pero a ellas es más difícil. Un día "listilla" es "guinda" o al revés, o también que sea alguna nueva, porque, eso sí, lo que falla es que un día son cinco y otro seis, y el despiste viene con la acumulación. Cuando han sido más de veinte he renunciado a su identificación por razones obvias. Sí, las divisas cuando se mueven o se recorran en lo alto de la roca, pero si no pasan desapercibidas a ojos poco acostumbrados.

Con sus pequeñas orejas inhiestas, como radar de cualquier movimiento extraño a su linaje, sus cuernas pequeñas y rectas, su cara afilada, sus patas delgadas pero fibrosas, su cuerpo tapizado de un manto marrón difuminado, casi indefinido, pero siempre camuflado salvo su bajo vientre níveo, su rabo corto y frenético de movimientos; semejan ovejas pero éstas, las cabras, permítaseme el símil son "todo terreno". Y los machos, esos cabrones, casi igualitos salvo su mayor tamaño de cuerpo y de cuernas (de ahí el exabrupto lingüístico). Como sae-

tas torcidas de hasta 90 centímetros los más viejos. Sus cagarrutas, más compactas, delatan su presencia y alimentación totalmente silvestre pero, sobre todo, su silueta habitual recortando el risco en un equilibrio fruto natural de la especie.

Uno se embelesa y no se cansa de observarlas subiendo y bajando por esas paredes de piedra casi imposibles, trepando con

una agilidad diabólica pero, también, y en la cercanía uno puede apreciar que su cara transmite quietud, pureza y un ejemplo de adecuación al medio natural, en este caso hostil. Me gustan las cabras hispánicas. Las observo cada vez que paseo hasta el pantano. Y no me hastío. Son, a veces, como maleza, rocas o arbustos inmóviles. Cabecean poco, observan mucho y salvo por algún "chit, chit" miedoso que emiten si se les sorprende desprevenidas casi nada les delata. Y no es así del todo porque durante el paseo hacia el pantano, la caída de piedras al camino o el vuelo persistente de los buitres te alertan a veces de su presencia cercana. Pero son las menos. Las más es el caminar lento y la mirada escrutadora de uno a ambos lados la que consigue descubrirlas.

Y digo descubrir porque es eso, un feliz descubrimiento que desde hace años disfrutamos en Oliete y los pueblos cercanos. Sé que no son corzos o sarrios del Pirineo, estos son de difícil avistamiento, los caprinos de aquí no es imposible tenerlos a cien o cincuenta metros si se les deja en paz y uno camina o se detiene sin aspavientos o vocerío a observarlas.

Además, uno no pasea solo hasta el pantano, es fácil cruzarse, adelantar o ir unos metros parejo con un jubilado o algún grupo de ellos del pueblo que, maldita la gracia pero tienen mejor vista que uno porque son los primeros que te informan dónde hay alguna cabra.

El visitante puede encontrarse en esos jubilados, o demás gente del pueblo que tan sólo sale a pasear, un remanso intelectual de costumbres, historias variadas, no sólo de la naturaleza que le rodea, de la que lo saben todo, sino del pueblo y sus alrededores.

Y ese aire, tan limpio, con olores a tomillo, romero o aliagas. Y el color de lo que me rodea: gris claro, marrón desvaído y verde perenne de olivos y arbustos. Y el rumor del río, todo el trayecto, contracorriente al ir y ruidoso, al volver más melodioso. Y por encima nubes, sol, niebla, viento, depende de los días, pero siempre el infinito que sabes que está.

Y llegas al final del trayecto, y ves que otro cauce, éste casi siempre seco o sin el aproximadamente, se abraza al Martín, es el río "Seco", y no hace falta hablar de sus aguas porque es un milagro verlo con ellas. Yo lo he visto. Uno puede seguir ese río, o su cauce, si el Martín te lo permite o la palanca la han vuelto a colocar después de la última riada. Digo que se puede seguir el

cauce en un paseo pedregoso de un par de horas. Pero ese es otro paseo y distinto.

Llegados al pantano, uno puede entrar por la cancela, si está abierta, o saltar la verja, (aunque es una irregularidad es una costumbre aceptada por los encargados salvo para la Guardia Civil).



El paseo resulta encantador y relajante, puede ser la hora u hora y media más intemporal que uno puede disfrutar si se hace con sosiego y atención.

Fotografía: J.C.Gordillo.

El paseo hasta la boca, con la vista del «sobradero», es también placentera. Si se superan los 272 escalones (o son 273 ó 278, ya no sé), y tras coger aire y un color de piel natural, la panorámica, si el pantano está lleno, es relajante, y si no eso permite por su margen izquierda seguir

un sendero que nos llevará a rodear todo el pantano y llegar a Alcaine, pero se aconseja que alguien nos espere motorizado para regresar a Oliete.

Además de los altos escarpes y la irregular forma del pantano hasta la lejanía, a uno le admira, prismáticos en ristre, el ir y venir de los buitres a sus buitreras en ambos lados del vaso del pantano. A veces se ven decenas de ellos planeando muy alto su territorio, y es así porque en la zona hay algún rebaño de ovejas que surca los intrincados pasos entre macizos y después lo ves bajando por serpenteantes senderillos con su pastor al frente.

Y de vuelta, alguna vez, he topado con erizos o sapos despistados de huertos cercanos. Topo porque la vuelta ha sido en un ocaso muy avanzado. He dejado a las cabras bebiendo en el cauce y mis ojos enrojecidos de fijar la vista por no ser un mochuelo. Entonces camino despacio para no tropezar. Y además porque aún creo que veré un zorro soñoliento o un jabalí despistado, aunque a éstos en mis paseos al pantano los he visto a horas inacostumbradas: a media mañana o en la tarde. Y llegados al pueblo, me puedo tomar una cerveza en el Gotic, que bulle de juventud, o comer en el restaurante del «Bareta» o en el de «las piscinas».

Si quiero comer en el monte me puedo aprovisionar en los dos comercios abiertos, y si vengo acompañado la casa rural de Araceli, dentro del pueblo, y la del "Trucho", al otro lado del río, son buenos hospedajes para dormir si queremos conocer al día siguiente más sobre el Parque Cultural.



“Un asentamiento epipaleolítico en el valle del río Martín.

El abrigo de los Baños. Ariño (Teruel)”

La biblioteca especializada del Centro de Interpretación de Arte Rupestre, recibió para su fondo bibliográfico el número 39 de la serie Monografías Arqueológicas, que edita el área de Prehistoria del Departamento de Ciencias de la Antigüedad de la Universidad de Zaragoza, dedicado a los estudios e investigaciones que se han llevado a cabo, bajo la dirección de los profesores de la Universidad Dña. Pilar Utrilla y D. José María Rodanés, en el abrigo de los Baños, en Ariño.

En la publicación han colaborado un nutrido grupo de especialistas, que a través de diferentes artículos describen la ubicación del yacimiento, un análisis funcional de los microlitos geométricos, un estudio de los materiales, análisis palinológico, análisis antracológico de los restos de fuego doméstico, el hábitat y el territorio, para terminar los coordinadores del trabajo con unas reflexiones generales, en las que queda de manifiesto, como el título indica, que se trata de un asentamiento epipaleolítico.

El abrigo se localiza en la margen izquierda del río Martín, junto a los manantiales de los Baños.

Monografías Arqueológicas

39

UN ASENTAMIENTO EPIPALEOLÍTICO EN EL VALLE DEL RÍO MARTÍN

EL ABRIGO DE LOS BAÑOS (ARIÑO, TERUEL)

Pilar UTRILLA y José María RODANÉS

Con la colaboración de Rafael DOMINGO; Raül LEORZA;
Penélope GONZÁLEZ, Ernestina BADAL y Manuel MARTÍNEZ BEA



El libro puede consultarse en la biblioteca del Centro de Arte Rupestre.

Las cartas al Parque tendrán una extensión de 50 líneas mecanografiadas a doble espacio. En ellas deberá figurar el Nombre y Apellidos del autor/a, D.N.I., dirección y número de teléfono. Las cartas se enviarán a “Cauce”, Asociación Parque Cultural del Río Martín. “Sección Cartas al Parque”. C/ Planillo. 44549 Alacón.

Cauce se reserva el derecho de extractar o resumir los textos.

No se devolverán los originales, tampoco se hace responsable de la opinión de sus colaboradores en los escritos publicados.

Los cañones del río Martín.

Travesía desde Obón hasta Alcaine.

Redacción.

Fotografías: J.C. GORDILLO.

Los ayuntamientos de Obón y Alcaine, junto con el Gobierno de Aragón, bajo la coordinación de la Asociación del Parque Cultural del río Martín, terminaron a finales del año pasado la primera fase de la recuperación del sendero tradicional entre Obón y Alcaine. El sendero, espectacular donde los haya, ha recibido el nombre de “Los Cañones del río Martín”, y junto con la ruta de los Estrechos en Albalate del Arzobispo, se nos muestran como dos de los principales atractivos senderistas -de gran riqueza cultural y natural-, en el Parque Cultural del río Martín.

Durante 2005 esperamos acometer la segunda fase -para lo cual se barajan diferentes iniciativas-, pero que irán orientadas a enriquecer la ruta en cuanto a elementos interpretativos del paisaje y trabajos de fijación y consolidación del sendero.



El sendero discurre a veces por estrechos pasos entre las rocas, como en esta imagen tomada en el término municipal de Alcaine.



Ficha Técnica:

Horarios aproximados:

Obón-Cañada de Marco. 3 h.
 Cañada de Marco-Alcaine
 (Plaza del pueblo) 1 h.
 Total: 4 horas.

Desnivel. 120 m.

Dificultad: Precaución en los cortados rocosos. Terrenos escarpados. Hay que cruzar el río en tres ocasiones por pasos en piedras cuya buena colocación depende de las crecidas esporádicas del río Martín. De ahí que hay que comprobar y asegurar los pasos u optar por descalzarnos.

Se está experimentando la instalación de unos pasos fijados al cauce del río con varillas de hierro y en cemento, pero su colocación se prevé para la segunda fase si el resultado, tras el periodo de pruebas, es positivo.

Los cañones de la Coquinera en Obón, son una joya que la naturaleza nos ofrece como prueba de su generosidad y belleza en esta preciosa zona del Parque Cultural del río Martín que hay que preservar.



Esta travesía entre las localidades de Obón y Alcaine, por los abruptos y espectaculares cañones del río Martín, la estructuramos en dos fases:

La primera desde la localidad de Obón hasta el estrecho de la Cañada Marco en Alcaine, y la segunda desde la Cañada de Marco hasta la localidad, puesto que esta segunda fase está acondicionada como un bucle senderista que desde la misma población tiene estructura como sendero independiente.

Primera parte del recorrido:

Obón-Cañada de Marco en Alcaine.

Horario: 3 h.

Dificultad: Precaución al cruzar el río y en los cortados rocosos. Terrenos escarpados.

Desde la localidad de Obón, cruzaremos el río Martín por el puente en dirección Estercuel-Torre de las Arcas.



Fotografía superior izquierda: Descendiendo por el sendero hacia el barranco del Regallo y los estrechos de la Coquinera en el río Martín. Obón.

Fotografía superior derecha: Giro del sendero a la altura del barranco del Regallo. Obón.

Fotografía inferior: Tramo de sendero acondicionado en el barranco del Regallo donde el agua se recoge en coquetas pozas. Obón.

Seguiremos una pista hasta el albergue donde aproximadamente nace el sendero que, por los altos de los cañones del río Martín aguas abajo de la localidad, nos llevará hasta el barranco del Regallo.

El acceso a este bonito y espectacular barranco con saltos de agua y coquetas pozas, adecuado para la práctica del barranquismo, se realiza por una sendero cuya caja al exterior la sostiene una calzada en piedra seca.

Parte de la senda discurre por la margen izquierda del tramo final del barranco del Regallo en su desembocadura al río Martín y está acondicionada con barandillas y sirgas.



Si se desea ver alguna poza o salto de agua, hay que subir barranco arriba, siempre y cuando

no baje crecido y extremando la precaución, puesto que la zona es bastante abrupta.

En la misma desembocadura del barranco en el río Martín, nos veremos obligados a cruzar el río probablemente en dos ocasiones.

Después el sendero continúa por la margen derecha del río, hasta llegar al abrigo con pinturas rupestres de la Coquinera que identificaremos por su vallado de protección que impide ver las pinturas desde fuera del recinto sino se dispone de permisos.

Poco después cruzaremos de nuevo el río, al pie de la desembocadura del barranco Gabache por la margen izquierda del río Martín, límite de término municipal entre Obón y Alcaine y ascenderemos hasta una loma que nos permitirá superar los estrechos encañonamientos del río Martín.

En caso de que no baje agua por el río -lo cual suele ser habitual en épocas de estío-, es posible seguir por el cauce hasta que encontremos de nuevo el sendero en dirección Alcaine en la margen izquierda, y disfrutar los encañonamientos desde el mismo cauce.

Pero sin duda, que el trazado del sendero por el alto de los cañones nos ofrece una gran variedad de encuadres y vistas paisajísticas difíciles de igualar.

El sendero discurre por los cortados de la misma margen izquierda de río Martín hasta llegar a la montaña de Benicozar y los estrechos de la Cañada de Marco.

Los indicadores de manantiales o renacimiento del río Martín a los pies de Benicozar, o los de las pinturas rupestres de la Cañada de Marco, en la margen derecha del río que podremos cruzar por un vado acondicionado con una pasarela metálica, nos guiarán por este rincón de singular belleza y de gran riqueza natural y cultural.



En la fotografía superior paso en el río Martín, a la altura de los cañones de la Coquinera. Obón.

En la fotografía inferior, pasillo de vegetación de ribera por el que discurre el sendero -margen derecha del río-, muy cerca del abrigo con pinturas rupestres de la Coquinera y del límite municipal con Alcaine en el que entraremos tras subir por la ladera de un cabezo, de nuevo a los altos de los cañones. Obón.

Segunda parte del recorrido:

Cañada de Marco- Alcaine

Horario: 1 hora.

Dificultad: Fácil. Precaución al cruzar el río.

La montaña de Benicozar con 848 metros y el cabezo de Guardias con 894 configuran el paso por el río Martín conocido como

"Cañamarco" o Cañada de Marco donde los pintores prehistóricos seleccionaron un lugar para pintar y sacralizaron este singular espacio donde renace el río Martín a través de los manantiales de Benicozar que proporcionan al río Martín cerca de 300 litros de agua por segundo.

Las pinturas se aprecian bastante bien desde fuera del vallado de protección, por lo que vale la pena subir hasta el abrigo.

En la Cañada de Marco se configura un bucle senderista, permitiendo a los excursionistas que bajan desde Obón, o bien cruzar el río para subir a las pinturas rupestres que se encuentran en la margen derecha, y seguir por esa misma margen hasta la población -en este último caso es posible que haya que cruzar el río Martín y obligue a descalzarnos, puesto que las crecidas del río dieron al traste con los pasos y palancas existentes-, o bien seguir ruta por el sendero que discurre por la margen izquierda del río hasta la localidad de Alcaine anclada en pavorosas crestas en la confluencia del río Martín y el río Radón.



Fotografía superior: Poza en el barranco del Regallo. Obón.

El repecho para subir hasta la localidad es recomendable tomárselo con tranquilidad.

Durante el trayecto es fácil observar multitud de rapaces. Si guardamos silencio es posible detectar la singularísima Águila Perdicera, en peligro de extinción, la majestuosa Águila Real, y los Buitres Leonados, entre otras.

Fotografía derecha: Los Morrones llegando a Alcaine, a las puertas de la Cañada de Marco. Alcaine.

Fotografía inferior: Benicozar visto desde el abrigo de la Cañada de Marco. Alcaine.



La ruta de las torres en Alcaine

Un singular sistema defensivo datado en época medieval.

Texto: J. ROYO LASARTE.
Fotografías: J.C. GORDILLO.



Alcaine desde la zona del castillo. Se distingue el trazado de la ruta recientemente acondicionada.

Alcaine es “un excepcional testimonio de un sistema de defensa disperso, a base de torres independientes que debió prodigarse bastante durante los siglos medievales y del que quedan muy escasos ejemplares, lo cual lo revaloriza”. Así define las defensas medievales de Alcaine Cristóbal Guitart Aparicio en el nº 9 de las cartillas turolenses (1987) dedicada a “Los castillos turolenses”.

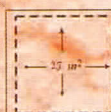
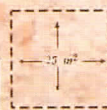
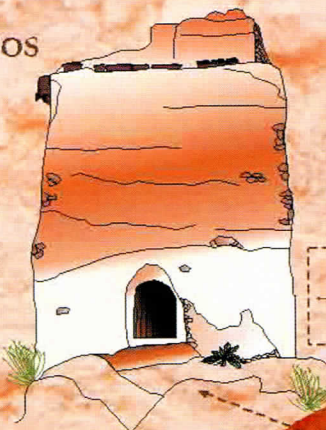
Sin duda alguna, las construcciones militares de Alcaine son un claro ejemplo de defensa particularista en época medieval, consecuencia de una organización de la defensa por cuenta de sus habitantes, que unidas a tan privilegiado asentamiento alzado por infranqueables y pavorosas crestas rocosas, que actúan de cortantes murallas naturales, nos indican la importancia que Alcaine llegó a tener -en tiempos de ocupación musulmana, precariedad de recursos y revueltas y sublevaciones-, para construir tan míticas defensas en una zona estratégica -envidiable en aquella época, pero que en la actualidad le origina graves problemas de comunicación por lo intrincado y abrupto del entorno-. Es de suponer, por tanto, que Alcaine actuase de centro de control vigilando la ruta de acceso a las serranías turolenses, a través del valle del río Martín. Junto al sistema defensivo e incorporado a éste, se localiza una gran cueva “La Cueva de los Esquiladores”, solamente accesible desde el recinto fortificado, que pudo servir de espacio reservado al almacenaje de subsistencias, muy necesarias en caso de asedio a la localidad.

ruta de las torr

TORRETA O PALOMAR DE LOS CRISTOS

Se alza en el extremo suroccidental de la localidad, controlando el Valle del río Martín, en el ángulo formado por los flancos rocosos, desde un pavoroso precipicio.

En la actualidad se la reconoce con el nombre de Palomar, debido al aprovechamiento para cría de palomas. Tiene planta cuadrada y 25m² de superficie. La puerta de acceso, pese a las restauraciones y adaptaciones, podría ser muy similar a la original, arqueada y diminuta.



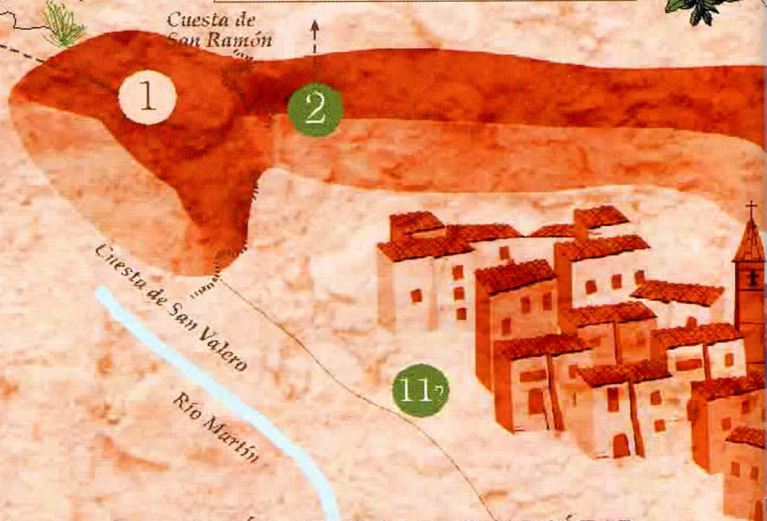
2 TORREÓN DE SAN RAMÓN

Sólo se observan los restos de su planta, muy similar a la anterior, cuadrada y de unos 25 m². Domina el ascenso a la localidad conocido como la cuesta de San Ramón, probablemente un antiguo paso que ya existiera en época medieval, y junto a la torre anterior, ofrecerían la resistencia y vigilancia necesaria controlando los dos flancos del acceso.

LA BATALLA DE LAS CABRAS

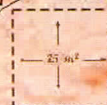
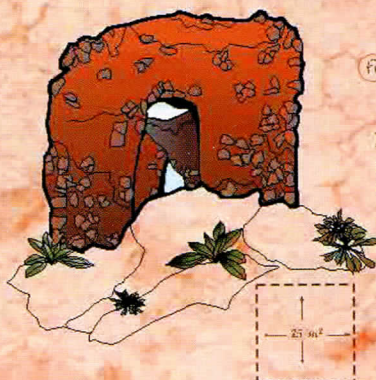
En un contexto de alternancias en el dominio de estas tierras, de ofensivas musulmanas y contraofensivas cristianas o viceversa, podemos situar la leyenda que nos narra unos hechos más fantásticos que históricos.

La leyenda de Alcaine cuenta el intento musulmán de volver a tomar la población, ya en poder de los cristianos, al amparo de la oscuridad que brindan las nubes ocultando la luna. Los centinelas cristianos, parapetados en las crestas rocosas y en las mismas torres que los musulmanes habían construido, detectaron las sombras moriscas ascendiendo sigilosamente por las laderas y ocultándose entre los matojos. Los sitiados, auspicándose en la misma oscuridad que delató a los musulmanes, ataron teas encendidas a los cuernos de un nutrido rebaño de cabras, que bajaron como un negro y misterioso ejército y milagrosa facilidad entre los peñascos, obligando a los musulmanes a huir ante tan inesperada ayuda y provocando la algarabía entre los cristianos.



7 TORREÓN ADOSADO AL ALCÁZAR

Los restos de esta torre aparecen adosados a otros restos de una zona amurallada cuyo tapial se adapta al escabroso y desnivelado terreno, dando forma irregular a la planta. Los lienzos de la muralla adoptan forma triangular, con una inflexión en su tramo medio, fruto de la accidentalidad orográfica. En los tres extremos hallamos los restos de tres torres en ángulo, adosadas al recinto fortificado y clasificadas como nº 7 y nº 8 (desmoronadas recientemente) y la nº 9, enclavada en un promontorio rocoso, que salvaba el punto muerto de visibilidad entre las torres anteriores. Otras torres enmascaradas por restos constructivos posteriores serían la nº 10 y 11, que controlarían la abrupta barrancada existente entre el recinto fortificado amurallado y la torre nº 1.



6 TORREÓN DEL PU

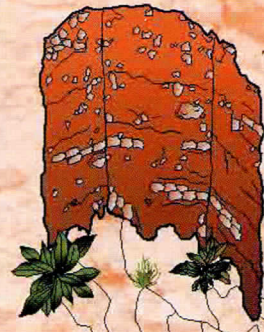
Se alza en la bifurcación habitual de torres, a modo de c... aproximada de los ríos Martín... cuadrada y 25m², al igual que... el nombre de Torreón del Pu... puntal o protuberancia ro... situado y que rompe el in... en el que se localizan el re... zona. Estratégicamente es l... dividiéndose los dos ríos a... a través de los valles del río

es

Un total de 11 torres de piedra y tapial convirtieron Alcaine en una fortaleza difícil de franquear en los agitados tiempos de la Edad Media. Su construcción se atribuye a los musulmanes, en cuyas manos estaban estas tierras allá por el siglo XI, para terminar en manos cristianas durante la Reconquista. También el nombre de Alcaine y algún accidente geográfico, como el cabezo de Benicozar, recuerdan el mismo origen. Este conjunto defensivo tiene la peculiaridad de aunar los escarpes naturales con la construcción humana. Los cortados rocosos sustituyen a la habitual muralla de los recintos fortificados, y sobre ellos se construyeron las torres en los puntos estratégicos de entrada y salida natural. También existió un alcázar musulmán o castillo de planta semitriangular aunque sólo quedan restos de sus atalayas.

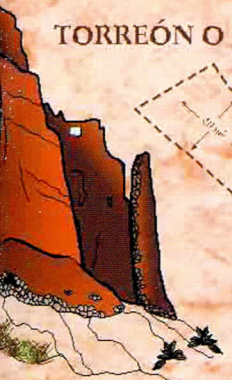
TORREÓN O CASILLÓN DE LOS MOROS

Su planta es de 40 m² y tiene forma de triángulo truncado o trapezoidal. Es la torre más alta de las conservadas y mantiene la estructura de tres pisos, que no han sufrido alteraciones de uso. Sus muros son los más gruesos del conjunto de torres, superando el metro de espesor. Todavía hay restos de un gran ventanal en la pared sur, junto a otras pequeñas aberturas alargadas y estrechas a modo de saeteras o aspilleras.

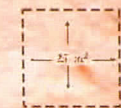


TORREÓN DE LAS MORAS

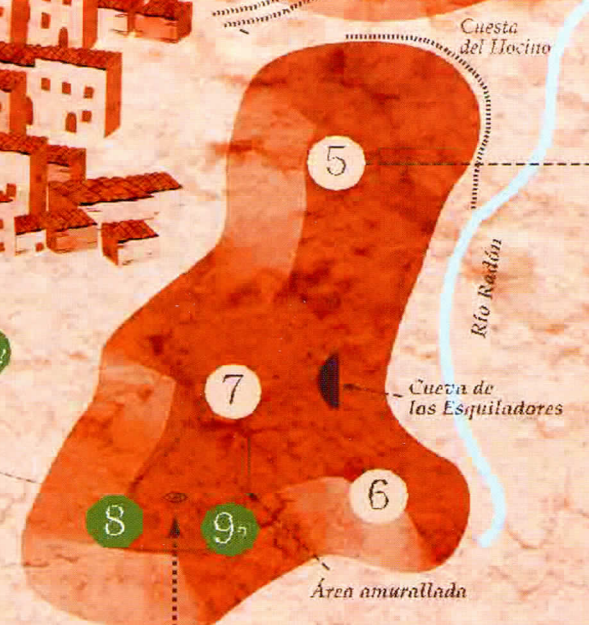
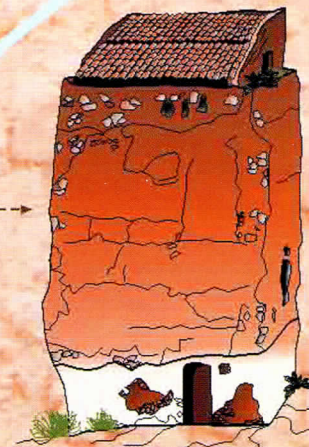
Este torreón, junto al nº 3, es de los más interesantes desde un punto de vista militar. En estado de semirruina, se observan cinco paredes formando un pentágono al exterior, ofreciendo ángulos muy resistentes a los proyectiles agresores. Sin embargo, en el interior solo se aprecian cuatro lados debido al espesor de las paredes, que superan los 2,5 m de grosor y obligan a eliminar uno de los ángulos. La robustez del muro permite construir con más seguridad una especie de corredor en el piso superior, donde podrían parapetarse los centinelas. La planta inferior tiene 15 m² de superficie habitable y se cerraría con techo abovedado.



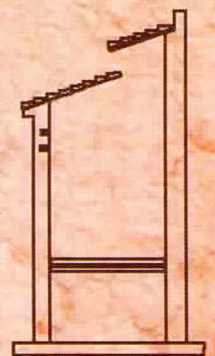
PALOMAR DE LA SOLANA O DE LOS DONATOS



Es la primera torre de la línea defensiva con vertiente al río Radón. Su planta cuadrada ocupa una extensión de 25m². Se aprecia un gran ventanal en forma de arco, similar al de la torre nº 3, orientado al norte y al río Radón. Este vano está tapiado al igual que otras aspilleras o saeteras porque el espacio se adaptó como palomar, hecho frecuente en otras localidades y construcciones del estilo.



El cambio de uso de alguna de estas torres como palomar hizo que se modificara su estructura original, superponiendo una caseta con dos tejadillos en la parte superior, muretes laterales para cortar el viento y apertura de huecos en el muro para permitir la salida de las palomas.



que rompe la línea... en la intersección... radón. Tiene planta... res 1, 2 y 5. Recibe... por el prominente... en que se halla... ble ramal rocoso... e las torres de esta... or situada... os hacia el interior... in y Radón.

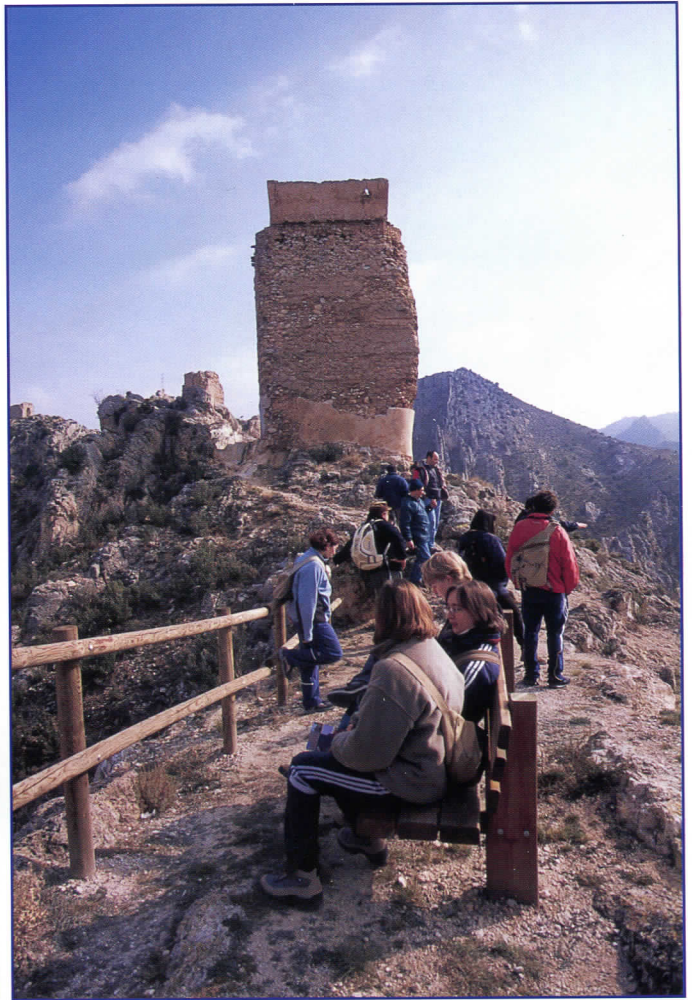
Usted está aquí

- Restos de torres desaparecidas
- Torres actuales

Fuente: J. Royo Lavarte (coord.), *Alcaine: Pasa o Pasa* (Aproximación Histórica), Ed. Ayuntamiento de Alcaine, 1995.



Fotografía superior izquierda: Vista desde la torreón del puntal de la solana. Mesas de interpretación y pies temáticos ayudan a la identificación de puntos de interés geológico y a interpretar este singular paisaje.



Fotografía superior derecha: En el trazado de la ruta por los cortados rocosos donde se localizan las torres se han instalado también miradores y zonas de descanso.

El singular sistema defensivo de Alcaine, las vistas panorámicas de los abruptos valles del río Martín y su afluente el río Radón, que confluyen a los pies de la localidad, así como el emblemático paseo que era habitual entre los vecinos de Alcaine, obligó a acondicionar una ruta, ya realizada en su primera fase por la zona noreste, y pendiente de acondicionar unos pasos en la zona sur, vertiente a la Cuesta de los Royales, una vez se consoliden algunas de las torres de esta zona que corren serio peligro de desprendimiento.



Fotografía superior: Los abruptos cortados, y la estrechez de los pasos, obligó a instalar elementos de apoyo y seguridad para acondicionar este espacio tan visitado por los Alcaíneses y, ahora, por los visitantes y curiosos que se acercan a esta preciosa localidad.

De hecho, recientemente, parte del flanco del “Casillón de los moros” se derrumbó. En la actualidad se está trabajando en un proyecto de consolidación de las torres.

Un viaje al mundo de la piedra seca.

Un congreso internacional en el Parque Cultural del río Martín.

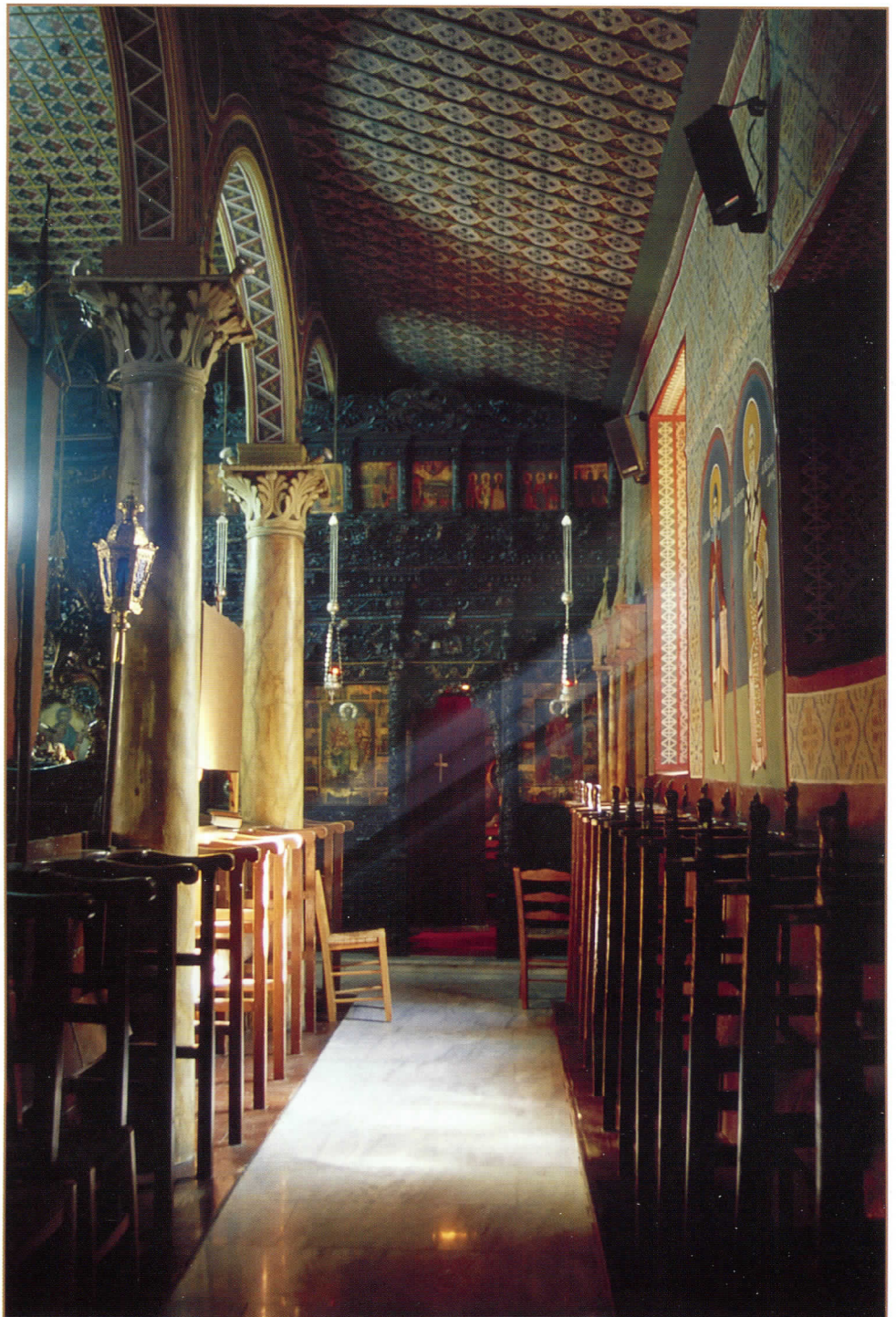
Texto: Albert PAINAUD GUILLAUME.
Fotografías: J.C. GORDILLO AZUARA.

Iglesia Ortodoxa en la isla de Lesvos (Grecia) Sede del IX Congreso Internacional sobre la Piedra Seca.

Una representación del ayuntamiento de Montalbán y del Parque Cultural del río Martín, integrada por los especialistas de la Piedra en Seco, Albert Painaud y Juan Carlos Gordillo, miembros a su vez de la Société Scientifique Internationale pour l'étude pluridisciplinaire de la Pierre Sèche, viajaron a Grecia para presentar una ponencia en el IX Congreso internacional de la Piedra Seca, y para presentar nuestra candidatura como sede de cara a organizar en Montalbán (Parque Cultural del río Martín) el X Congreso Internacional.

Un logro obtenido en competencia con otras candidaturas de diferentes países y que en el presente reportaje nos relatan nuestros representantes, a los que desde el Consejo Rector del Parque y desde el ayuntamiento de Montalbán felicitamos.

Redacción.



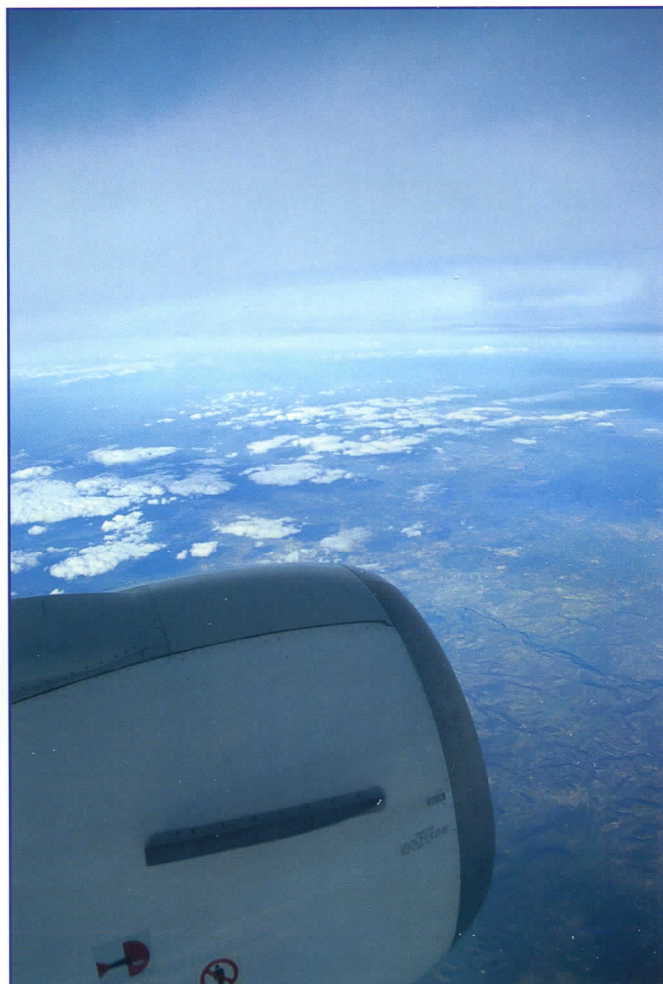
Hace ya algunos años, en el marco de un Proyecto Europeo, sacamos de un profundo letargo las casillas y las terrazas de Cantalobos y del entorno del Mas del Hambre en el municipio de Montalbán. Se ha podido pensar que con la realización de un circuito pedagógico y la publicación de algunos folletos se ha acabado todo. Sería un error, pues si bien hasta ahora los resultados no son del todo palpables, nuevos proyectos siguen su curso.

Hablar de piedra en seco, no es hablar de una particularidad local, sino de un fenómeno universal, tanto temporal como espacial. Los territorios xerolíticos se encuentran en todo el planeta, desde los hielos de los países nórdicos, hasta las quemadas regiones africanas; necesitan una sola cosa para existir, una sola materia prima, la piedra.

Lo que sigue después es historia de hombres, hombres con necesidades, hombres con "savoir faire", hombres con voluntad y poseedores de la magia para ser capaces de transformar un montón de piedras en piedras armoniosamente amontonadas.

Fotografía derecha: Fotografía aérea llegando a Grecia.

Fotografía inferior: La ciudad de Mytilini (Lesvos-Grecia) fue la sede donde se celebró el IX Congreso Internacional sobre la Piedra seca.



Estas historias de hombres las tenemos cerca de nosotros, olvidadas muchas de ellas como en Montalbán.

Tener presente a los hombres y a las mujeres que han escrito sus vidas en la piedra pasa por recuperar y conservar nuestro patrimonio. Esa es la tarea que el Parque Cultural del Río Martín, desde hace años, ya tiene como meta.

Los últimos días de octubre, viajamos hasta Mytilini en el mar Egeo para participar en el "IX Congreso Internacional sobre la Piedra Seca".

El Congreso fue organizado por el "Department of cultural technology & Communications" de la Universidad del Egeo y la "Sociedad Científica Internacional para el estudio pluridisciplinar de la Piedra en Seco".

Durante tres días dimos una vuelta a medio mundo. Recorrimos desde las islas Ste Kilda en el noroeste de Escocia -donde una comunidad de pastores de ovejas han sobrevivido durante siglos gracias a sus construcciones en piedra seca- hasta la lejana Australia para hablar de microcosmos, de macrocosmos y sentir el arte de la piedra seca.

Sería muy largo citar en detalle todas las comunicaciones, vídeos, posters y publicaciones, pero personas de todas profesiones, amantes de la piedra seca, (etnólogos, arqueólogos, arquitectos, artistas, ingenieros, maestros-constructores, profesores y aficionados) han hecho vivir para nosotros lo particular y lo peculiar de sus países o regiones.

Nos han mostrado las torres de Escocia (broch), pueblos y edificaciones agro-pastoriles en las Islas Cícladas, neveras y cabañas en España, bodegas y terrazas de viñas en Alemania, en Italia y Francia, paredes y fortificaciones en Grecia, en España y en Francia, lagos y humedales en Italia y Francia.

Hablamos de territorios xerolíticos, de las diversas técnicas de

construcción, de extracción de la piedra, de restauración de estructuras, de conservación del patrimonio y del arte en piedra seca; de los errores y sobre todo de los aciertos, de museos, centros de interpretación, trabajo de las asociaciones, trabajo socio-educativo, proyectos europeos.

A pesar de unas sesiones de trabajo muy intensas pudimos llevar a buen fin todas nuestras tareas, en gran parte gracias a la perfecta organización y a la abnegación del equipo de la Universidad del Egeo que ha sabido en cada momento hacer frente a nuestras necesidades, nuestros deseos y, a veces, a algunos de nuestros caprichos.



Fotografía superior: Castillo de Molyvos (Lesvos- Grecia) desde donde se vigilaban las costas turcas.

Fotografía inferior: Durante el congreso se visitaron diferentes puntos de interés en Piedra Seca. Albert Painnaud en el centro.



Hay que agradecerles muy sinceramente esta labor ingrata y muchas veces poco gratificante que son las labores de organización como en el caso de este congreso.

Pero como no solamente de piedra seca vive el hombre, tuvimos también un poco de tiempo para iniciarnos a la cocina griega, verdadera cocina mediterránea a base de verduras, aceite de oliva, pescado, quesos variados y postres exquisitos. Aparte de los excelentes vinos, la especialidad de la isla de Lesbos es el ouzo, un anis seco, muy fuerte, que se suele beber en las comidas mezclado con agua.

Pudimos disfrutar también de las maravillas de la isla como el castillo de Molyvos (patrimonio de la Humanidad) que vigilaba las costas turcas que se encuentran a la vista o la fortaleza de Mytilini, así como las espléndidas iglesias ortodoxas con su exuberante decoración.

Poco tiempo tuvimos para disfrutar de los encantos turísticos de la isla pero en una excursión en autobús pudimos hacernos una idea un poco más precisa de los encantos de la costa y de algunos de los lugares muy típicos de estas regiones así como de la multitud de olivos que crecen en las terrazas en piedra que se apilan hasta los parajes más altos de la isla.

Pero nuestro viaje tenía también otras finalidades:

En primer lugar dar a conocer algo de la piedra seca de nuestra región y mostrar la organización territorial que los íberos habían desarrollados en la cuenca del río Martín y de sus habilidades en construir poblados y fortalezas con la técnica de la piedra seca.

En segundo lugar para que sean, el Parque Cultural del río Martín y el municipio de Montalbán, los organizadores del próximo congreso sobre la piedra seca. Cumplidos los objetivos, el resultado de ello:

En septiembre de 2006 Montalbán en estrecha colaboración con el Parque Cultural del río Martín y la S.P.S. (1) será la sede del

"X Congreso Internacional sobre la piedra seca".



Capilla rupestre dedicada a San Jorge.



Algunos de los participantes en el Congreso.

(1) S.P.S.

El 28 de abril de 1997, los miembros del Grupo de Reflexión constituido en el V Congreso internacional sobre la piedra en seco a Imperia, Italia (octubre 1996) se reunieron para crear la:

Société Scientifique Internationale
pour l'étude pluridisciplinaire de la Pierre Sèche
S.P.S.

Siège social: Maison de l'Archéologie
21 rue de la République 83143 Le Val (France) tél : 04.94.86.39.24

El 2 de agosto de 1997 la Asociación ha sido publicada en el "Journal Officiel".

Desde entonces la S.P.S. sirve de enlace entre investigadores, artesanos, asociaciones y particulares.

El objeto de estudio de la Sociedad es la tecnología de construcciones de piedra en seco en el sentido estricto del término. El objetivo de la asociación está en agrupar a todos aquellos investigadores de todas las disciplinas, así como a todas aquellas personas o instituciones interesadas en el estudio y valoración de las construcciones en piedra seca.

Los trabajos se llevarán a cabo teniendo en cuenta tanto los medios geográficos en los que se encuentran dichas construcciones como los sistemas socioeconómicos que las generan y que las administran.

El área de actuación de la Sociedad es internacional en razón del carácter universal de la tecnología de la piedra seca.

Los medios de que dispondrán son principalmente la ayuda a la organización de congresos bianuales, así como cualquier otro tipo de reunión, seminario o trabajo de campo, la publicación de una revista temática cuyos contenidos y periodicidad serán fijados ulteriormente en un futuro reglamento interno así como cualquier otro soporte o medio de difusión.

Desde 1988 Los Congresos Internacionales se celebran cada dos años.

Las sedes han sido:

Bari (Italia); Barcelona (España); Creta (Grecia); Mallorca (España); Imperia (Italia); Le Val / Carcès (Francia); Peñíscola (España) Viège (Suiza); Mitylina (Grecia).
y próximamente Montalbán (España).

La S.P.S. no podría existir sin vuestro apoyo financiero. La cotización a la Sociedad se renueva cada dos años en el momento de los Congresos que es también el momento de las Asambleas Generales. La cotización es actualmente de 35 €.

Dirección: S.P.S. Maison de l'Archéologie, 21 rue de la République, 83143 Le Val, France.

Orden para los cheques: Sté. Internationale Etude Pierre Sèche

Banco : Crédit Agricole Mutuel du Var, Brignoles, France. -nº de la cuenta : 08011080008.

Datos para los giros : IBAN: FR76 1910 6000 0208 0610 8000 860 - BIC:AGRIFRPP891.

Pájaros insectívoros

Plaguicidas naturales

Jonathan DÍAZ MARBÁ

Texto y fotografías.

Introducción.

Currucas, carboneros, herrerillos, petirrojos, reyezuelos, cogujadas... forman parte de un amplio grupo zoológico perteneciente al conocido orden de los paseriformes.

Muchas de las aves incluidas en este orden convergen en una cosa, gran parte de su dieta es entomófaga, es decir, basada en insectos, por lo que resultan sumamente beneficiosas para los intereses del agricultor, puesto que sin su contribución los efectivos de los menudos y numerosos invertebrados se dispararían a límites insoslayables, destruyendo en un tiempo récord todas las cosechas y cultivos.

Dentro de los límites que constituyen el Parque Cultural del Río Martín cohabitan más de 50 especies de pajarillos cuyo espectro alimentario es total o parcialmente insectívoro.

La vida de algunos de estos pajarillos se va a narrar a continuación, todo ello con la intención de que conociéndoles mejor y siendo así sabedores del importantísimo trabajo que realizan en la naturaleza contribuyamos un poco más en su necesaria protección.

Desgraciadamente muchos de estos pájaros han sido y son todavía cazados ilegalmente con cebo en muchos rincones de nuestra geografía, y todo ello con la macabra intención de destinarlos a la conocida "tapa de pajarillos".

Una prueba contundente de lo increíblemente importantes que son estas aves puede entenderse con el ejemplo siguiente:

El herrerillo común (*Parus caeruleus*) es un pajarillo frecuente en jardines, parques y bosques de todo tipo, y es un grandísimo aliado del agricultor, especialmente durante la época de cría.



Bebedero

Esta ave puede tener una media de 8 polluelos por puesta y es capaz de realizar hasta 3 al año. Cada cría puede recibir al día hasta 40 insectos, lo que multiplicado por las dos semanas de estancia en el nido arroja la cifra de 280 insectos por pollo, traducido en 2.240 insectos por nidada. Si a esto se le multiplica por las 3 nidadas que pueden efectuar al año arroja una cantidad de 6.720 insectos.

A esta cantidad habría que sumarle los invertebrados que consume la pareja de adultos durante este mismo intervalo de tiempo. Es decir, una sola pareja reproductora de herrerillos comunes es capaz de acabar con casi 9.000 insectos sólo durante la temporada de cría. Si esto lo multiplicamos por unas 3.500.000 de parejas reproductoras existentes en la península Ibérica obtendríamos un total de 31.500.000.000 de insectos consumidos por estas aves durante el periodo reproductor.

Contemplando estas asombrosas cifras salta a la vista de que el mejor método de combatir las plagas de insectos está en nuestras manos, que es protegiendo a éstas y a todas las demás aves insectívoras existentes en nuestro país.

CARBONERO GARRAPINOS

(*Parus ater*)

Típico habitante de bosques de coníferas, el carbonero garrapinos es un pequeño pajarillo de carácter recatado cuyo característico canto es la mejor forma de atestiguar su presencia.

De tamaño algo menor a su primo el común, 10-11 cm contra los 13'5-15 cm de éste último, se alimenta de todo tipo de insectos, pequeños arácnidos y semillas, que busca incesantemente en las copas y cortezas de los árboles.

Nidifica en huecos de árboles, e incluso entre raíces y grietas rocosas.



CARBONERO COMÚN

(*Parus major*)

Sin duda es uno de los pájaros que más hábitat ha colonizado en el interior del Parque. Puede encontrarse tanto en el claro oscuro de tupidos bosques de pinos, como en choperas, encinares, jardines urbanos, cultivos y zonas arbustivas de monte bajo combinadas con campos cerealistas.



Es un visitante asiduo durante los gélidos meses invernales de los comederos de aves, que muchos amantes de los pájaros montan durante esta época de escasez de alimento con el fin de ayudar a sobrevivir así a multitud de aves.

Su dieta es muy variada, se nutre de casi todo, siendo los invertebrados una parte muy importante de la misma, especialmente durante la temporada de cría.

Nidifica en casi cualquier lugar, desde cajas nido construidas por el hombre a huecos de árboles y conductos de aire.



CURRUCA CAPIROTADA

(*Sylvia
atricapilla*)

Se trata de una de las siete especies de currucas que se pueden encontrar a lo largo de los 150 km² de extensión del Parque Cultural del río Martín

Es un pájaro sedentario que habita en terrenos arbolados abiertos combinado con zonas de vegetación más espesa.

Se nutre especialmente de toda suerte de invertebrados, aunque en invierno consume también frutillas silvestres.

El dimorfismo sexual está claramente marcado en ambos consortes, puesto que los machos están dotados de un llamativo capirote negro situado en la parte superior de la cabeza, mientras que las hembras lo poseen totalmente marrón.



CURRUCA CABECINEGRA

(*Sylvia
melanocephala*)

La curruca cabecinegra es un ave muy común en el Parque, especialmente en terrenos arbolados abiertos compuestos por abundantes arbustos y matorrales.

Especie extraordinariamente activa e inquieta, no cesa de volar de un arbusto a otro en busca de insectos

con los que alimentan a sus polluelos, los cuales son nutridos a base de invertebrados que los adultos capturan en las cercanías del nido.

Al igual que sucede con su prima de mayor tamaño la curruca capirotada, se trata de un pájaro sedentario, por lo que es posible observarlo en el interior del Parque Cultural del río Martín en cualquier época del año.

PETIRROJO

(Erithacus rubecula)

El petirrojo es un simpático pajarillo inconfundible por la particularidad de poseer, como su nombre indica, un bello y vistoso pecho anaranjado, el cual es utilizado con fines territoriales durante el periodo reproductor. Se nutre de toda suerte de invertebrados, así como de frutillas e incluso comida para perros.



Es una de las aves que más frecuentemente cae en las trampas de los pajareros, atraída por la irresistible visión de una comida fácil, la famosa hormiga alada que hace de señuelo y que le aguarda al amparo de las fauces del letal e indetectable cepo.

Por desgracia, aún hoy miles de estas llamativas aves pierden la vida anualmente en nuestro país, y todo para satisfacer el estómago de unos cuantos caprichosos sin escrúpulos.

COLIRROJO TIZÓN

(Phoenicurus ochruros)

Simpático pajarillo frecuente tanto en zonas rocosas y casas de campo, como en bosques, terrenos abiertos y áreas urbanas.

Construye un oculto nido en el interior de viejos edificios. Allí cría alrededor de 3 ó 4 polluelos a los que alimenta con todo tipo de invertebrados.



Fácilmente reconocible por su marcada coloración oscura (negra en los machos y gris pardusca en las hembras) y su cola roja. De carácter nervioso, se muestra más confiado durante los meses invernales, donde es frecuente observarlo en el interior de pueblos y ciudades.

COLLALBA NEGRA

(*Oenanthe
leucura*)

La Collalba negra es fácilmente reconocible por su coloración totalmente negra a excepción de la base de la cola, que contrasta al ser blanca. De aspecto rechoncho, alas anchas y redondeadas.

Construye el nido en el interior de oquedades o grietas en cantiles rocosos o muros, donde saca adelante generalmente a 3 ó 4 polluelos, que alimenta principalmente de insectos.

De carácter esquivo huye al detectar la presencia humana. Especie sedentaria, por lo que permanece todo el año en la península Ibérica sin realizar migración alguna.



COLLALBA RUBIA

(*Oenanthe
hispanica*)

La Collalba Rubia es de menor tamaño y aspecto más esbelto que la collalba negra, asimismo está dotada de una coloración mucho más llamativa.

Residente en terrenos abiertos, compuestos por árboles, zonas rocosas y numerosos arbustos.



Nidifica en el interior de matorrales, huecos del suelo e incluso bajo rocas. Especie migradora (inverna en el Sur del Sáhara) que únicamente está presente en nuestro país durante la primavera y el verano.

Se nutre de insectos e invertebrados de menudo tamaño.

TARABILLA COMÚN

(*Saxicola torquata*)

De vivos colores, inquieta y siempre visible sobre postes, ramas, muros y arbustos, la tarabilla común es un activo devorador de insectos que permanece en la península ibérica durante todo el año, aunque durante la época de migración llegan más aves procedentes de Europa.

Construye un nido a base de musgo, hierba y pelo en el suelo o muy cerca de él, donde deposita alrededor de 5 ó 6 huevos, que son incubados por la hembra durante un período de 15 días.



Cuando nacen los polluelos son alimentados por los dos progenitores. Los jóvenes abandonan el nido a las dos semanas.

Su base alimenticia la componen insectos y sus larvas, arañas y gusanos.

Así se hizo

Para realizar las instantáneas que ilustran este reportaje ha sido necesario visitar en multitud de ocasiones la mayoría de los biotopos existentes en el Parque, dependiendo de la o las especies que se pretendiera fotografiar en cada momento. Así que mientras especies rupícolas como la collalba negra eran buscadas en cantiles o zonas rocosas, mosquiteros papialbos y papamoscas comunes obligaban al fotógrafo a internarse en los pinares.

Para atraer a las aves se ha invertido muchísimo tiempo y trabajo, reflejado en la colocación de multitud de comederos distribuidos por los diferentes ecosistemas y mantenidos exclusivamente durante los meses invernales, así como de bebederos como el que se puede observar en la fotografía que abre este reportaje, que permanecen montados durante todo el año y que obligan al fotógrafo a acudir regularmente a rellenarlos y evitar que se queden sin agua. Con el paso de los meses cada vez son más las aves que van cebándose en los distintos aguaderos, tal es así que algunos de los bebederos han llegado a recibir la presencia de más de 35 especies distintas y de más de 250 aves en el transcurso de un solo día.

Equipo fotográfico:

Nikon F80 + empuñadura MB-16, objetivo Sigma 100-300 mm f/4 HSM APO IF EX, teleconvertidor Sigma 2X AF EX, flash Nikon SB-28, trípode, hide y redes de camuflaje.

CENTROS DE INTERPRETACIÓN

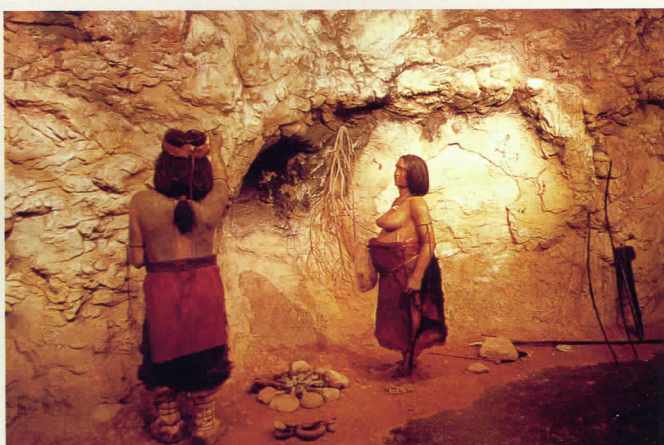
PARQUE CULTURAL DEL RÍO MARTÍN

INFORMACION Y HORARIOS

CENTRO DE INTERPRETACIÓN DE ARTE RUPESTRE "ANTONIO BELTRÁN"

C/ Tiro del Bolo, s/n.º
44547 Ariño (Teruel)
TLF: 978 817 042

Abierto: De Martes a Sábado
Horario: Mañanas de 9:30 a 13:30 h.



CENTRO DE INTERPRETACIÓN DE PALEONTOLOGÍA "FRANCISCO ANDREU"

Plaza del Ayuntamiento, s/nº
44549 Alacón (Teruel)

Abierto: Sábados y Domingos
Horario: Mañanas de 11 a 1 h.
(Sábado y Domingo) tardes de 5 a 7 (Sábado)

Fuera de horario: Consultar con los guías turísticos:

María Pradas: 978 81 83 50
Jorge Heras: 978 81 83 32



CENTRO DE INTERPRETACIÓN DE LA CULTURA IBÉRICA

C/ Carretera
44548 Oliete (Teruel)
TLF: 978 81 81 58

Abierto: De julio a septiembre: de martes a domingo. Resto del año, sábados y domingos.
Horario: Mañanas de 1 a 2 h., tardes de 5 a 8 h.



CENTRO DE INTERPRETACIÓN DE GEOLOGÍA – ESPELEOLOGÍA

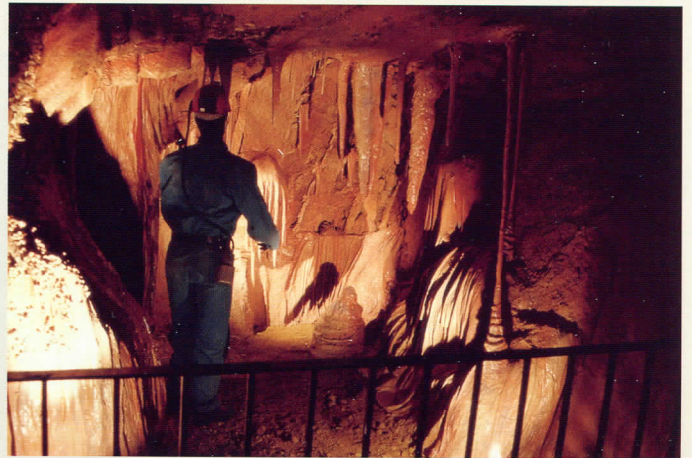
C/ Estribo, n.º 1
44.700 Montalbán (Teruel)
TLF.: 978 75 04 52

Abierto: Del 1 de julio al 15 de septiembre: todos los días. Del 15 al 30 de septiembre: sábado y domingo.

Horario: Mañanas de 11 a 1 h.
Tardes de 5 a 7 h.

Acudir a la Oficina de Turismo de Montalbán en c/ Subida de la Iglesia, n.º 1.
TLF: 978 75 04 52

Fuera de horario: Consultar al teléfono de la Asociación de Guías Turísticas Libana.
TLF: 660 00 33 29



CENTRO DE INTERPRETACIÓN DE FLORA

44709 Torre de las Arcas
(Teruel)

Tlf guía local (Ana Esteban): 978 75 32 71



CENTRO DE INTERPRETACIÓN DE LA CULTURA POPULAR

C/ Mazas, n.º 2
44540 Albalate del Arzobispo
(Teruel)

Abierto: De abril a junio, septiembre y octubre:
Domingos y festivos.

Julio y agosto: todos los días,

De noviembre a marzo: 1^{er} Domingo de cada mes.

Horario: Tardes de 6 a 8 h. o de 4 a 6 h. en invierno

Fuera de este horario: consultar con el guía
Tlf: 600 24 72 81 (Antonio)

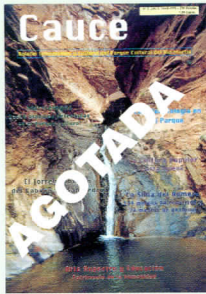


Boletín de suscripción



REVISTAS CAUCE PUBLICADAS

Nº 1



Nº Ejemplares _____
Precio: 1,50 Euros

Nº 2



Nº Ejemplares _____
Precio: 1,50 Euros

Nº 3



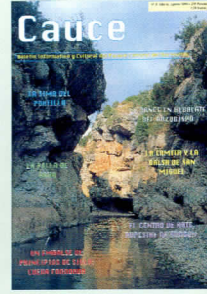
Nº Ejemplares _____
Precio: 1,50 Euros

Nº 4



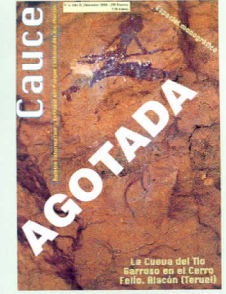
Nº Ejemplares _____
Precio: 1,50 Euros

Nº 5



Nº Ejemplares _____
Precio: 1,50 Euros

Nº 6



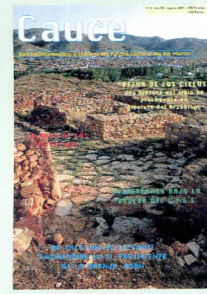
Nº Ejemplares _____
Precio: 1,50 Euros

Nº 7



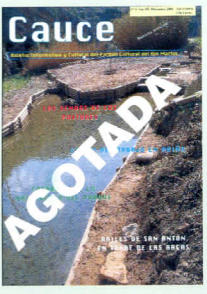
Nº Ejemplares _____
Precio: 1,50 Euros

Nº 8



Nº Ejemplares _____
Precio: 1,50 Euros

Nº 9



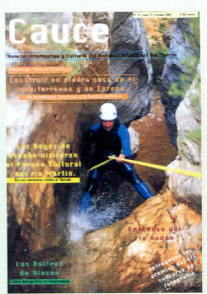
Nº Ejemplares _____
Precio: 2,50 Euros

Nº 10



Nº Ejemplares _____
Precio: 2,50 Euros

Nº 11



Nº Ejemplares _____
Precio: 2,50 Euros

Nº 12



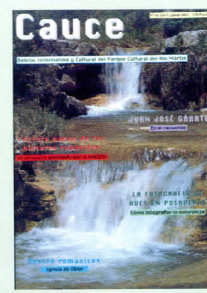
Nº Ejemplares _____
Precio: 2,50 Euros

Nº 13



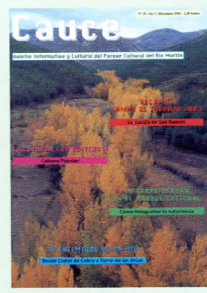
Nº Ejemplares _____
Precio: 2,50 Euros

Nº 14



Nº Ejemplares _____
Precio: 2,50 Euros

Nº 15



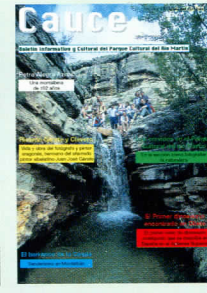
Nº Ejemplares _____
Precio: 2,50 Euros

Nº 16



Nº Ejemplares _____
Precio: 2,50 Euros

Nº 17



Nº Ejemplares _____
Precio: 2,50 Euros

Nº 18



Nº Ejemplares _____
Precio: 2,50 Euros

TOTAL Nº DE EJEMPLARES SOLICITADOS (Suma de todos los ejemplares al precio indicado)

+ GASTOS DE ENVIO



Fotografía: J. C. Gordillo

Recreación escena prehistórica junto a la reproducción a escala reala del abrigo de la Higuera. Centro de Arte Rupestre del Parque Cultural "Antonio Beltrán". Ariño.

En este número han colaborado:

